



**Estudios de
Asia y África**

Estudios de Asia y África

ISSN: 0185-0164

reaa@colmex.mx

El Colegio de México, A.C.

México

Haro Navejas, Francisco Javier
China en Davos y Munich: el ascenso de un poder global
Estudios de Asia y África, vol. XLV, núm. 3, septiembre-diciembre, 2010, pp. 715-732
El Colegio de México, A.C.
Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58620950006>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

ASIA Y ÁFRICA ACTUALES

CHINA EN DAVOS Y MUNICH: EL ASCENSO DE UN PODER GLOBAL

FRANCISCO JAVIER HARO NAVEJAS

Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa

En la República Popular China¹ se pueden constatar en las élites políticas dos elementos con claridad y sin ambigüedades, y por extensión, en diferentes grupos intelectuales asociados: la aspiración de que su país sea una potencia en la arena internacional, y su disposición para lograrlo a través de medios multidimensionales. Ello se persigue a través de una creciente multiplicidad de medios, que van desde el comercio hasta el deporte, con una participación destacada en organismos internacionales, principalmente en aquellos de carácter gubernamental. Alcanzar el poder se sustenta en la utilización de elementos materiales y discursivos (económicos, militares, políticos, culturales) basados en una fuerte expresión identitaria cada vez más asociada a la capacidad de poder mundial.

Recientemente, y como parte de la multiplicidad de medios para convertirse en un poder global, el gobierno chino ha expandido sus horizontes para participar en espacios internacionales no gubernamentales muy importantes como el Foro Económico Mundial de Davos, Suiza (foro o Davos, en adelante), y la Conferencia sobre Seguridad de Munich (también Conferencia o Munich). Ambos nacieron con grandes aspiraciones, aunque limitadas en cuanto a objetivos, alcance e influencia.

El caso del foro sobresale por sus mayores alcances y por su evolución, ya que inició en 1971 como un proyecto euro-

¹ Para referirnos a ese país, se usarán de forma indistinta: RPCh y Beijing.

céntrico de pretensiones mundiales, impulsado por un profesor de economía de origen alemán, Klaus Martin Schwab, y a partir de la década de los años noventa se internacionalizó de forma definitiva. Su agenda y sus reuniones fueron cada vez más amplias temáticamente, y llegó a convertirse en un punto de referencia para todos aquellos que buscaban respuestas a las incertidumbres de la llamada globalización. Depositario muy importante del discurso liberalizador de los mercados, y creador del mismo, Schwab se ha ocupado cada vez más del este de Asia, región a la que le dedicó su encuentro de 1998, debido a la crisis del año anterior. Si bien se presta atención a otros países del área, como Vietnam, China es privilegiada en su perspectiva.

Es un entorno donde se socializa el pensamiento globalizador y, por esa misma razón, en el corto plazo, ni el Foro ni la Conferencia cuentan con los recursos, el poder y la influencia de los Estados; de hecho, no tienen las ventajas de algunos de sus socios y miembros. Sin embargo, en el largo plazo su importancia residirá en la influencia discursiva que ambos ejercen a través de los medios de comunicación y de sus reuniones con sectores importantes del mundo, lo mismo empresarios que intelectuales, y hasta funcionarios gubernamentales.

Los asistentes se presentan al foro por dos razones fundamentales: desean aprovechar la enorme exposición mediática que las actividades les ofrecen, sobre todo en Davos; y las consideran, acertadamente, como ocasiones invaluables para influir sobre los tomadores de decisiones y en la creación o dominio de ciertos valores. Un asunto no menor, que no debe ser obviado, es que los líderes asistentes aprovechan el marco de estos encuentros para encontrarse de manera informal con sus contrapartes, lo cual les da la oportunidad de iniciar o afinar negociaciones de interés mutuo, aunque de ninguna manera son lugares donde se pudieran alcanzar acuerdos y consensos para resolver problemas mundiales; ciertamente, es complicado que lo sean en el futuro cercano.

Pese a sus limitantes, la trascendencia de esos encuentros anuales de gran envergadura, y de otros relativamente menores a lo largo de los 12 meses sobre los cuales el gobierno de Beijing puede ejercer una influencia más directa, explica el

hecho de que al gobierno chino le interese participar en ellos. Esta dimensión de las políticas internacionales chinas precisa de una primera exploración a partir, principalmente, de los siguientes tres elementos: contexto, agenda y proyecciones. En este artículo el objetivo es acercarnos a esta forma de hacer política internacional y de presentar determinado discurso ante audiencias específicas.

De la relación entre macroclima-microclimas en el mundo enmarañado: el gobierno chino y el entorno global

La RPCh surgió como un componente relativamente poco importante y hasta cierto punto tangencial del naciente sistema internacional de la segunda posguerra, debido a su “inclinación” hacia la Unión Soviética, al menos de manera parcial, pero sobre todo por su tendencia no negociable a la independencia. El 1 de octubre de 1949, desde Shanghai, el corresponsal del *New York Times*, de forma no carente de cierto simbolismo y con un lenguaje despectivo hacia los rojos, informaba en el primer párrafo sobre la importancia política no de Mao Zedong sino de Zhou Enlai en el nuevo gobierno, y del hecho de que el naciente régimen se declaraba el único gobierno legal de China.² Esta declaración significó poco en términos de su inserción en el sistema internacional, y parecía estar destinada a permanecer en el mundo maniqueísta de la Guerra Fría en formación.

En 2010, por el contrario, la RPCh ha dejado de ser tangencial para estar en el centro de los grandes procesos de toma de decisiones y convertirse en un componente esencial en el mundo gracias al comercio internacional, el cual sería casi inconcebible sin su participación, no solamente como exportadora, sino lo que es más importante, como importadora. En el mundo financiero, destaca su papel como acreedor de Washington; además, es un actor fundamental en el entramado institucional internacional, con una participación activa en sus diversos orga-

² Walter Sullivan, “Reds Proclaim a Republic in China; Chou is Premier; Chinese Republic is launched by Reds”, en *The New York Times*, 2 de octubre, 1949, p. 1.

nismos internacionales globales, y un elemento clave en los organismos regionales asiáticos; no menos importante es que en el mundo del deporte es un país por demás sobresaliente. Su presencia cultural a través del cine, las artes plásticas y la literatura es cada más notable. En mayor o menor medida, los elementos enumerados, que dan fortaleza y un espacio considerable a China en el mundo, son componentes de los esfuerzos de las élites, principalmente de aquéllas en el poder político, para ser un poder global por la vía del entramado con otras economías.

Esto ha implicado una transformación en sus percepciones y formas de relacionarse con el exterior. Persiste la suspicacia y el temor respecto a las variables externas, particularmente bajo ciertas circunstancias, por ejemplo, la cercanía de un gran suceso como las Olimpiadas; o ciertos temas, como es el caso de Tibet. Sin embargo, no se trata de reacciones estáticas. Las élites políticas dominantes, hasta inicios de los años noventa, habían tratado de impedir, primero, que el entorno internacional afectara internamente; luego, ante la imposibilidad de contener las influencias externas consideradas negativas (la contaminación espiritual), como habría sido en los meses anteriores a las movilizaciones sociales de abril-junio de 1989, las autoridades consideraron que podían hacer algo para contenerlas. Deng Xiaoping (1904-1997), siempre precavido ante los movimientos bruscos, sobre todo aquéllos provenientes de la sociedad y del entorno global, desarrolló la idea de la relación entre macro-mundo y microclimas en China.³ La idea se insertó dentro de una visión del mundo donde el Occidente (Estados Unidos) estaría tratando de acabar con el socialismo y con los gobiernos comunistas a fin de tener un capitalismo homogéneo. El destinatario preferido era China.

Desde esa perspectiva, se trataba de una evolución pacífica, gracias a la cual por medios no violentos el gobierno de Beijing sería derrocado. Era el temor surgido por los acontecimientos

³Ji Zhang, "On the new characteristics of the peaceful evolution strategy adopted by the West and China's strategy of countering the peaceful evolution strategy", originalmente publicado en la revista de la Universidad Normal de Hebei, 17 de julio de 1991, pp. 334-339, *Joint Publication Research Service*, US Department of Commerce, Springfield, Virginia, 15 de noviembre de 1991, pp. 8-12.

en Europa del Este de fines de la década de 1980 y la entonces previsible implosión soviética, cuyo eco retumbó con fuerza en muchos lugares. Fue un periodo retóricamente maoísta, sin Mao Zedong: se percibía que la contradicción principal, juego suma-cero, era entre el imperialismo, Estados Unidos, sobre todo bajo la administración de Ronald Regan y de George Bush, y el socialismo de China.

La profundización de la reforma económica, la explosión del comercio internacional chino precisamente a partir de 1989-1992, la decoloración de los postulados socialistas de la constitución, la muerte de Deng, los reacomodos entre Washington y Beijing, así como un mundo considerablemente estable, por lo menos no tan polarizado, fueron algunas de las variables que abrieron el camino hacia una visión del mundo más equilibrada y adecuada a las nuevas circunstancias de poder material que vivía China. El liderazgo formado bajo la sombra de Deng tuvo más claro cómo funcionaba el mundo y cuál tendría que ser su lugar en él. La contradicción principal no desapareció, se matizó, y los roces se trasladaron a otros aspectos, pero con menor intensidad.

Las posibilidades de cooperar y de buscar beneficio mutuo entre contrarios se han incrementado, lo que de ninguna manera elimina los enfrentamientos reales, producto del ascenso chino. Además, existen los desencuentros motivados por el peso de agendas y actores internos sobre todo en Estados Unidos, como los relacionados con la caída de la popularidad de Barak Obama. Desvanecida el aura de una sociedad posracial que lo llevó a la presidencia, Obama ha tenido que recurrir a la defensa de la política de su gobierno justificando el uso de la violencia, como en el caso de Afganistán; además, defender con poco éxito y casi nula eficacia el fortalecimiento electoral del Partido Demócrata. El resultado ha sido sorpresivo: el excelente candidato ha resultado un presidente no tan bueno; tal es la percepción de los ciudadanos. Desde julio de 2009, su popularidad se ha desplomado de forma inusitada, que no se había visto en medio siglo.⁴ Para febrero de 2010 se incrementó considerablemente

⁴“Barack Obama sees worst poll rating drop in 50 years”, *The Telegraph*. [Consultado el 22 de octubre de 2009 en: www.telegraph.co.uk/news/worldnews/nor

la distancia entre la creciente desaprobación y la cada vez más débil aprobación.⁵

Una de las salidas de la administración Obama a su problema de falta de popularidad y de insuficiente apoyo de diferentes grupos políticos ha sido insertar, con prisas y de forma atropellada, el tema de China dentro de sus prioridades políticas, lo cual se ha hecho en relación con Tibet y *google*.⁶

Obama cambió drásticamente su conducta respecto al Dalai Lama. En julio de 2008, en plena campaña electoral, arguyó problemas de agenda para encontrarse con el tibetano, lo que sí hizo su contrincante, John McCain. Ya como presidente, contrario a la tradición de sus antecesores, optó por no entrevistarse con el líder religioso,⁷ lo cual era consistente con su actitud anterior, pero sobre todo con la política de no dañar la relación con Beijing y estrechar los lazos bilaterales. En el verano de 2009, en la Casa Blanca y en el departamento de Estado, China se percibía como un potente tanque de oxígeno para la economía estadounidense y prácticamente como un socio para resolver los problemas mundiales, producto de la crisis financiera de 2008. Alentado por su descenso en el tobogán de la popularidad, el presidente se encontró con el religioso el 18 de febrero de 2010.

El asunto de *google* es más complicado; en él aparecen mezcladas muchas variables muy lejanas de los absolutos morales en los que está empantanado el entendimiento sobre Tibet y la relación entre los diferentes actores políticos involucrados. Sin consideraciones éticas o científicas, y por racionalidad económica: penetrar mercados, la empresa busca y encuentra la

thamerica/usa/barackobama/6409721/Barack-Obama-sees-worst-poll-rating-drop-in-50-years.html].

⁵ Daily Presidential Tracking Poll. [Consultado el 24 de febrero de 2010 en: www.rasmussenreports.com/public_content/politics/obama_administration/daily_presidential_tracking_poll].

⁶ No se ignora lo relativo a los roces respecto de la venta de armamento a Taiwán, que eran esperados desde inicios de diciembre de 2009. No se abordan aquí pues tienen su propia dinámica, aunque se han mezclado con los otros temas.

⁷ "Barack Obama cancels meeting with Dalai Lama 'to keep China happy'", *The Telegraph*. [Consultado el 5 de octubre de 2009 en: www.telegraph.co.uk/news/worldnews/northamerica/usa/barackobama/6262938/Barack-Obama-cancels-meeting-with-Dalai-Lama-to-keep-China-happy.html].

manera de satisfacer a los gobiernos sobre la definición de fronteras, ofreciendo diferentes versiones de sus mapas; incluso ha aceptado y esgrimido diferentes argumentos para censurar, no siempre bajo presiones gubernamentales, las búsquedas a través de sus servicios. Ambos casos han sucedido con diferente intensidad en India y China. Por supuesto, las decisiones que debe tomar la compañía responden a complejas situaciones locales que escapan del poder de los gobiernos, como ha acontecido en India.⁸ En todo caso, las dificultades relacionadas con los buscadores en la red y su uso no se pueden reducir al problema de un concepto de democracia inasible y de pretensiones universales.

El departamento de Estado escogió a *google* como un medio para fortalecer a una presidencia débil utilizando la Carta de la Defensa de las Libertades, que posiblemente funcionaría en algún momento. Además, existen variables específicas que empujaron a *google* a radicalizar su postura frente a Beijing, entre las que destacan: sus intereses económicos alrededor del mercado chino y sus serias dificultades para ganar clientes frente a su principal competidor chino, *baidu*; sus intereses político-económicos con el Estado estadounidense, que lo obligan a buscar el apoyo del Congreso para lograr contratos gubernamentales, además de encontrar sustento político y legal en su conflicto sobre la digitalización de libros con otras grandes empresas;⁹ y, finalmente, relevante en Estados Unidos, que algunos congresistas perciben a esa compañía como una especie de Caballo de Troya de la democracia.¹⁰

Durante poco más de una década, gracias al cambio contextual mundial, la situación económica china y un liderazgo cada vez más institucionalizado, Beijing ha sido capaz de aprovechar mejor el entorno exterior y sus roces con Washington. Pero no solamente han cambiado las acciones y las reacciones, también

⁸ “Google and India Test the Limits of Liberty”, *Wall Street Journal*. [Consultado el 4 de enero de 2010 en: <http://online.wsj.com/article/SB126239086161213013.html>].

⁹ [<http://mashable.com/2009/09/09/congress-google-books/>].

¹⁰ “US Congress to Examine Google’s Pro-Democracy Role”, *b2bnewz.com*. [<http://b2bnewz.com/search-news-mainmenu-34/google-mainmenu-42/529-us-congress-to-examine-googles-pro-democracy-role.html>].

se han creado nuevos instrumentos conceptuales que explican al mundo desde una perspectiva gubernamental y que ordenan su práctica política.

Con el patrocinio de Hu Jintao, actual presidente de la RPCh, Zheng Bijian dio forma a dos ideas estrechamente relacionadas: la primera, que el ascenso de la RPCh como poder sería diferente al de Alemania y Japón, principalmente en cuanto al uso de la fuerza se refiere; la segunda enuncia que ese ascenso sería pacífico.¹¹ La contradicción principal había cambiado, por lo menos en su forma. Al mundo se le percibe enmarañado, donde el crecimiento de la economía china, en su camino a la industrialización por vía de la *informatización*, dependería de su relación con el exterior y de una mayor apertura e integración en el camino al ascenso pacífico. La esencia de la contradicción, las diferencias y rivalidades con el imperialismo, permanece. El desafío es contar con un entorno mundial, de cuya influencia no se puede huir, que no descarrié el proceso interno de crecimiento económico, columna vertebral para alcanzar el pedestal de las potencias, pero sobre todo que garantice la estabilidad interna, y que no aliente las fuerzas centrífugas locales representadas por movimientos de fuerte presencia regional.

La política teórica del ascenso pacífico podría entenderse en su lógica interna, que depende tanto del pasado histórico como de su interpretación. Se trata de un concepto cercano a un imperativo categórico: el gobierno chino debe llegar al poder mundial porque está obligado a ello a partir de la existencia de una narrativa histórica donde China fue humillada, y no ocupa el lugar que le corresponde en el mundo. Debe acceder al poder sin importar los obstáculos que enfrente, siempre y cuando logre el crecimiento económico. El ascenso pacífico, como característica *sine qua non* para el crecimiento, está sujeto por lo menos a dos ejes: la relación de fuerzas entre los diferentes grupos o facciones políticas del gobierno chino, y las condiciones externas reinantes en determinado momento.

¹¹ Zheng Bijian, "China's Peaceful Rise: Speeches of Zheng Bijian 1997-2004". [Consultado en junio de 2005 en: www.brookings.edu/fp/events/20050616bijianlunch.pdf].

Lograr el ascenso pacífico ha implicado consustancialmente el objetivo de convertirse en un poder global gracias al diseño de una agenda igualmente global, pero; asimismo, ha implicado una actividad en todos los foros relevantes de la política y la economía internacionales.

La elaboración de la agenda global en Davos y Munich

La necesidad de un entorno estable, favorable a su propio crecimiento, aleja la posibilidad de una actitud agresiva por parte de China. Por el contrario, el país ha tomado diversas medidas que lo han convertido en un actor importante del sistema internacional. Hasta donde es posible establecer en un medio donde la traición y el engaño son componentes esenciales de las actividades de los Estados, las intenciones del gobierno chino son transparentes, perfectamente analizables y comprensibles, aunque las mismas no siempre son recibidas claramente por los destinatarios de los mensajes, por razones no necesariamente atribuibles al emisor.

Por paradójico que parezca, una de las razones por las que China y especialmente su gobierno resultan interesantes de estudiar es que en ciertos aspectos esenciales China no es muy diferente a sus pares en el mundo. Los dirigentes chinos han hecho de algunos foros mundiales no gubernamentales el sitio por excelencia para dar a conocer sus políticas internas e internacionales. En esos lugares han llegado a ocupar un espacio privilegiado, donde explican tanto los cambios internos previstos como sus propuestas acerca de los conflictos actuales de relevancia internacional.

La dirigencia china, sin concesiones fundamentales —por ejemplo relacionadas con cambios drásticos en materia de política monetaria—, le dice a su audiencia lo que ésta espera escuchar, con la conciencia de que existe una agenda establecida. Muestra un conocimiento adecuado del protocolo y de las formas que se requieren para transmitir su mensaje; conoce la agenda que se discute; sin embargo, las formas están en función de líneas políticas generales a las que se apegan de forma precisa, con lo cual se manifiestan no pocas decepciones, producto de

un desconocimiento del sistema político chino y de las políticas puestas en marcha. Un aspecto de las políticas internacionales chinas consiste en la atención que le prestan a todo tipo de foros, incluidos los no gubernamentales internacionales, con fuerte apoyo por parte de empresas y de gobiernos.

Para el gobierno chino, el foro es un medio excelente para llegar directamente a personas de negocios importantes y sus empresas, pues lo hacen sin intermediarios y en un ambiente controlado. Se trata de un medio en el cual fortalece su prestigio ante esa comunidad en particular, y ello incide para lograr apoyo a su crecimiento económico, el cual se puede materializar en inversión o simplemente en imagen.

En la versión más reciente de Davos, el gobierno chino estableció claramente algunos puntos de su política económica y mostró la visión oficial actual donde los elementos nacionales e internacionales están entrelazados, ya no hay una separación de climas, como tampoco una ansiedad como la de fines de los años ochenta e inicios de los noventa de parte de Beijing frente a lo extranjero.

Li Keqiang, viceprimer ministro chino, tuvo una participación durante la sesión anual de enero de 2010 donde ofreció un mensaje que forma parte de un discurso que ha cobrado fuerza en las últimas semanas de 2009 y las primeras de 2010. Desde Hu Jintao hasta algunos asambleístas e incluso funcionarios de la Oficina de Estadísticas, se refieren a él de manera cotidiana. El discurso, que tomó forma definida a partir de la preparación del XI Plan Quinquenal (2006-2011), de acuerdo con el presidente chino, se refiere a la búsqueda de equilibrio entre el mantenimiento de un crecimiento estable y relativamente rápido y la transformación del modo de crecimiento, lo cual se ha acentuado a partir de la crisis de 2008.¹² La idea, que funciona como una herramienta de movilización política y económica, busca incrementar la competitividad, alentar el sector de servicios, e incentivar nuevas industrias, principalmente. Se trata de suplir empresas altamente consumidoras de recursos y

¹² "Chinese President inspects reconstruction in quake-hit Shaanxi", en *People's Daily on Line*. [Consultado el 27 de enero de 2010 en: <http://english.people.com.cn/90001/90776/90882/6879580.html>].

contaminantes con otras ahorradoras y protectoras del medio ambiente. El gran objetivo, de acuerdo con el gobierno, es convertir a China en un país orientado hacia la innovación.

En Davos, el funcionario expresó fundamentalmente dos aspectos para enfrentar la incertidumbre mundial reinante: el mantenimiento de lo fundamental de la política macroeconómica y el impulso del mercado interno. El discurso de Li estuvo enfocado a transmitir la idea de estabilidad, pero sin elementos de proteccionismo o indicios de que China esté al borde de buscar la impensable, por imposible, autarquía. Por el contrario, el estado chino alienta la internacionalización de los actores económicos. La orientación gubernamental actual trata de alejarse de la exportación de productos de bajo valor agregado, e incluso impulsa la exportación de capital con el fin de adquirir marcas famosas, abrir empresas productivas, además de comprar instituciones de investigación y desarrollo.¹³

Además de que los líderes chinos entran en contacto con empresarios de otras partes del mundo, así como con otros políticos e intelectuales, el foro cuenta con una herramienta muy importante para sus socios y miembros, la cual sirve para el propio fortalecimiento de China, pero también de otros países. El equipo de Planeación de Escenarios del Foro realiza estudios donde explica, en este caso, qué ha pasado en China, pero sobre todo expone elementos prospectivos según un análisis, muy similar al FODA (Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas), denominado *China and the World: Scenarios to 2025*.¹⁴ La investigación, aparecida en 2006, da respuesta a dos preguntas esenciales:

1. ¿Puede China poner en marcha reformas para profundizar su desarrollo?
2. ¿Cómo afectará a su crecimiento la relación de China con el resto del mundo y dará forma al contexto global?

¹³ "Top Chinese legislator stresses transformation of mode of economic development", *People's Daily Online*. [Consultado el 18 de enero de 2010 en: <http://english.people.com.cn/90001/90776/90785/6870968.html>].

¹⁴ Foro Económico Mundial, *China and the World: Scenarios to 2025*, Ginebra, 2006. La versión electrónica en www.weforum.org/en/initiatives/Scenarios/ChinaScenarios/index.htm.

Aunque al final, el informe expone algunos escenarios negativos, es un texto en conjunto favorable al gobierno chino, en quien se deposita confianza y se observa voluntad para enfrentar los desafíos que se avecinan, aunque no dejan de existir un número de "promesas incumplidas". En todo caso, el foro aún tiene más beneficios para Beijing.

Para un gobierno que busca catapultar a su país (su economía y su sociedad) a las cumbres del poder mundial, la mera asistencia anual a Davos es importante aunque insuficiente. Beijing se ha esforzado en cultivar el acercamiento con el foro, lo cual ha significado, por ejemplo, otorgarle un doctorado *Honoris Causa* a Klaus Martin Schwab, fundador y presidente ejecutivo del foro. Los esfuerzos no han sido en vano. Desde 2007, el gobierno chino logró atraer una importante actividad del foro a ciudades como Dalian, situada en la provincia de Liaoning, y Tianjin, una de las cuatro ciudades bajo control directo del gobierno nacional, junto con la capital, Shanghai, y Chongqing. Se trata de la realización de la Asamblea Anual de Nuevos Campeones, un importante encuentro del mundo de los negocios donde se fija la agenda sobre temas relacionados con la gobernabilidad y el medio ambiente.

Se trata de una estrategia general con la que China ha buscado, de forma sistemática y considerablemente exitosa, convertir a algunas de sus ciudades en imanes que atraigan a miles de personas por su cultura y negocios, ambos elementos cada vez más chinos y a la vez fuertemente globales. En un contexto internacional adverso y bajo fuertes presiones, que no a pocos líderes chinos les habrá llevado a pensar en la evolución pacífica, Beijing fue el escenario de los Juegos Olímpicos en 2008 y, bajo menos presiones pero en circunstancias económicas igualmente delicadas, Shanghai hospeda en 2010 a la Exposición Mundial, tras un largo proceso de internacionalización que ha buscado infructuosamente convertirla en el sitio obligado de grandes conciertos de rock y, con mejores resultados, en sede de carreras de autos Fórmula 1.

El posicionamiento de las ciudades y la participación en ámbitos internacionales no gubernamentales ayuda al fortalecimiento político de algunos líderes, como es el caso de Wen Jiabao y su apoyo a los encuentros de los Nuevos Campeo-

nes, o al mismo Li con su aparición en Davos como supuesto sucesor de Hu. A la larga, las ganancias chinas, de incidir en estos ambientes, no se restringirán a incrementar el turismo o el prestigio y poder de algún líder, como tampoco se reducen solamente a ser escuchados. Se abre la posibilidad real, directa y relativamente rápida, de alcanzar una posición para influir sobre el proceso de elaboración de ideas y sobre las personas que a su vez influyen de manera importante sobre diferentes gobiernos y que aplican la agenda que han de poner en marcha. Davos sirve como un mecanismo flexible de elaboración y transmisión de valores e ideas prácticas, así como de homogenización alrededor de ellas. El interés chino, por lo tanto, está muy lejos de verse reducido a cuestiones relacionadas con el prestigio o la adquisición de divisas extranjeras. Su poder se mostrará claramente en cuanto sea capaz de influir sobre el tipo de decisiones que tomarán sus escuchas y en tanto se encuentren alineadas a sus necesidades.

La capacidad china para influir sobre los asistentes a esas reuniones anuales, tanto en Davos como en alguna de sus propias ciudades, dependerá de la consistencia entre el discurso y los resultados, así como del hecho de que su experiencia, hasta cierto punto, tenga aplicación internacional, sobre todo en un momento tan complicado como el de la crisis de octubre de 2008, ante la cual los liderazgos internacionales son escasos, débiles y titubeantes.

El discurso chino, a partir de la segunda mitad de 2009, no es solamente una presunción sobre cómo han enfrentado la crisis, sino además una explicación didáctica de lo que otros podrían hacer. De ahí que el discurso de Wen, en septiembre, ante los denominados campeones reunidos en Dalian, tenga dos elementos muy importantes:

- a) Primero, explicar la estrategia específicamente china para mantener el crecimiento, como la reestructuración de la economía y el impulso al consumo interno, honrando más a Keynes que a Mao o Marx. Subrayar que la apertura es la clave del desarrollo, el cual tiene que ser equilibrado entre las diferentes regiones, así como entre las zonas urbanas y rurales.

- b) Segundo, mostrar las lecciones, entre las que destacan el papel del gobierno y las políticas tomadas para lidiar con la crisis.

Bajo las actuales variables, algunas dominadas por el gobierno, otras controlables y unas pocas sueltas, la influencia china desde la plataforma de Davos se fortalecerá con la adecuada combinación de discurso e iniciativas materiales.

La participación de Beijing en organismos no gubernamentales de impacto internacional no se limita al foro. En febrero de 2010, representado por Yang Jiechi, ministro de Asuntos Exteriores, asistió por primera vez a la Conferencia de Munich, en su cuadragésima sexta edición. La conferencia fue fundada en 1962 por Ewald-Heinrich von Kleist-Schmenzin, único sobreviviente de la hoy famosa Operación Valquiria,¹⁵ y quien fue reemplazado exitosamente, primero, por Horst Teltschik en 1999, y posteriormente, en 2009, por Wolfgang Ischinger. Esta situación le da una ventaja sobre el foro, ya que se especula mucho sobre quién podría suceder a su motor intelectual y si la fundación con sede en Davos podría resistir la sucesión.

Aunque se encuentra temáticamente más acotada que el Foro de Davos, la reunión alemana ha tratado de avanzar más allá de lo estrictamente militar, hacia lo climático o la disputa por los recursos, conforme al concepto de la seguridad interconectada (*networked security*). La conferencia se precisa de ser el principal encuentro independiente en materia de políticas sobre seguridad en el mundo. Tradicionalmente, ha estado enfocada en los llamados temas transatlánticos, pero la presencia china muestra por lo menos la intención de convertirla en un lugar de debate de asuntos globales.

Debido a las características de la conferencia celebrada en Alemania y las del propio funcionario chino asistente, el discurso fue necesariamente internacional, con pocas referencias hacia lo interno. En el discurso de Yang¹⁶ sobresalieron los siguientes elementos:

¹⁵ Así se denominó al plan que llevó al intento fracasado de golpe de Estado y asesinato de Hitler el 20 de julio de 1944.

¹⁶ Yang Jiechi, *Speech at the 46th Munich Security Conference*. [Consultado el 5 de

- a) Abrazar, como cualquier político “occidental” amante del lugar común, a la multipolaridad y la globalización como elementos claves para lograr la paz y el desarrollo; además, según Yang, el destino de los países se encuentra estrechamente entrelazado, como nunca antes.
- b) Aunque reconoce la falta de barreras entre lo interno y lo externo, el discurso tiene un matiz muy importante cuando señala que multilateralismo y democracia en las relaciones internacionales cuentan con un gran apoyo popular.
- c) A partir de lo que han hecho en tres décadas y lo que falta por hacer para dar una vida cómoda a la población, explica el ascenso pacífico como una necesidad para lograr lo anterior.
- d) En el mismo sentido, el desarrollo militar chino es necesario para mantener la seguridad y unidad nacionales, que permitan el desarrollo social y económico sin sobresaltos.
- e) La explicación de las acciones chinas en material de cooperación para enfrentar la crisis financiera: apoyo para el establecimiento de un fondo de ayuda asiático y la cancelación de la deuda de 40 países. Además, desde hace ya varios años, contribuye de manera sustancial con las Operaciones para el Mantenimiento de la Paz de la Organización de las Naciones Unidas.

Para alimentar el tema central de la reunión propuso resolver ciertos conflictos y aportó las siguientes propuestas generales:

1. El problema de la desnuclearización de la península coreana tendría que ser resuelto mediante el diálogo.
2. Para lograr la estabilidad en Afganistán, todos los sectores del país y la comunidad internacional deben trabajar conjuntamente.
3. La medida debe dominar en lo referente a Irán con el fin de encontrar una solución de largo plazo que brinde estabilidad y paz a la región.

febrero de 2010 en: www.securityconference.de/Joseph-R-Biden.445.0.html?&L=1.

4. Anunció que China asumirá sus obligaciones en materia de protección ambiental para reducir sus emisiones contaminantes.

Se trata apenas del inicio de la presencia china en ese importante encuentro sobre seguridad en Alemania, donde el diplomático chino expresó la confianza en el creciente poder de su país que está aún por proyectarse a otros niveles.

Proyección: el poder entre lo deseable y lo posible

En los años setenta, con su inserción en el sistema internacional, como miembro de la Asamblea General y miembro permanente del Consejo de Seguridad (CS) de las Naciones Unidas, nació un poder, lleno de debilidades y posibilidades inciertas. Era lo que existía en la imagen del orden internacional estadounidense para contener a la Unión Soviética en el contexto de los realineamientos mundiales y de una crisis económica de grandes proporciones, cuyas consecuencias llegan hasta nuestros días con gran fuerza.

Para algunos no era lo deseable, comparado con sus contrapartes del CS; incluso estaba detrás de Alemania o Japón. Las dudas sobre China han sido muchas; hace poco más de una década, en las páginas de *Foreign Affairs*, Gerald Segal afirmaba que China, si acaso, era un poder de segunda categoría que había logrado dominar el teatro diplomático.¹⁷ De acuerdo con él, apoyado en un análisis débil históricamente, era un poder solamente en teoría, que durante 150 años había decepcionado al no ser tal cosa en los hechos.

En 2010, China es un poder global con sus especificidades; al mismo tiempo desarrolla patrones de conducta similares a sus pares, los cuales están acordes con sus dimensiones económicas, su sistema político y con el contexto internacional.

El carácter de la RPCh como potencia global se define principalmente a partir de tres elementos: mundialización, mul-

¹⁷ Gerard Segal en “Does China Matter?”, *Foreign Affairs*, septiembre-octubre, 1999, pp. 24-26.

tidimensionalidad y capacidad para transformar parcialmente el entorno internacional. La mundialización china se sustenta en la presencia de diferentes actores chinos en prácticamente todo el planeta, lo cual se puede constatar en el campo diplomático, pues tiene embajadas ante casi todo tipo de gobiernos y participa en diversas actividades multilaterales; su presencia económica es considerable, cuenta con una cantidad aún pequeña de 39 empresas, públicas y privadas, que no obstante, obtuvieron en 2008 más de 30% de sus ingresos en el extranjero; en lo comercial, sobrepasó a Alemania como la principal economía exportadora en 2009.

Para colocar en una perspectiva adecuada el ascenso de China en materia comercial, es necesario precisar dos aspectos importantes:

- a) Las ganancias de China, ha señalado la prensa alemana, no significan necesariamente una pérdida para los anteriores líderes del comercio mundial; de hecho, podrían incrementar el comercio bilateral.¹⁸ En la medida que la economía asiática se integra al comercio mundial, sus importaciones siguen creciendo beneficiando a sus socios, pues les compra bienes de mayor valor agregado de los que vende.
- b) Finalmente, es conveniente acotar que el sustento de la fuerza comercial de China está anclado a su creciente integración al resto de las economías del Este de Asia, las cuales en conjunto tienen más peso que los socios norteamericanos y alemanes. Proceso verificado en los avances de liberalización comercial entre Beijing y la Asociación de Naciones del Sudeste de Asia.

A lo largo de seis décadas, con excepciones, una de las grandes fortalezas de China ha sido contar con una élite considerablemente unitaria frente al exterior y convencida de que su misión es convertir a su país en potencia. Además, esa élite ha mostrado una gran disposición y capacidad de aprendizaje

¹⁸ "The New Weltmeister: China Upsets Germany as Leading Export Nation", *Spiegel On Line International*. [Consultado el 6 de enero de 2010 en: www.spiegel.de/international/business/0,1518,670451,00.html].

de las reglas institucionales, lo que la ayudó a convertirse en un poder global.

El ascenso de China a potencia global ha dependido y dependerá de una política multidimensional, tanto en temas como en espacio. De igual manera, su participación en cualquier tipo de foro será cada vez más relevante en la medida que el gobierno chino retome las iniciativas extranjeras para realizar, bajo su propia égida, actividades similares, con lo que incrementa su posibilidad de influir sobre quienes toman decisiones en el mundo. ♦